

Juan Manuel Blanes

Reseña biográfica

NACIÓ EN Montevideo (Uruguay), el 8 de junio de 1830 y falleció en Pisa (Italia) el 15 de abril de 1901. Hacia 1854 comienza a hacerse conocido como pintor de retratos. Le obsequia un retrato a Justo José de Urquiza, quien lo contrata para realizar un retrato ecuestre y la decoración y pintura de la capilla de su residencia en el Palacio San José de Concepción del Uruguay (Entre Ríos).

Blanes abre una escuela de estudios académicos y pinta escenas históricas referidas a “El Juramento de los 33 Orientales” y a acciones militares de San Martín en Chile. Más tarde, perfecciona sus estudios de pintura en Europa, más precisamente en Italia.

En 1871 pinta el cuadro “Un episodio de la fiebre amarilla en Buenos Aires” (del que incluimos una reproducción), con gran éxito nacional e internacional.

Deja como legado el Museo de Historia del Arte Nacional “Juan Manuel Blanes” en Montevideo.

En el cuadro referido, el hecho documentado es real y ocurre en un conventillo de la calle Balcarce, en el que aparecen el padre de familia muerto y la madre caída, quien tiene en su regazo a un pequeño bebé. En el centro del cuadro se encuentra el doctor Roque Pérez y a la derecha otro médico, el doctor Manuel Argerich.

La fiebre amarilla en Buenos Aires

DR. OSCAR GIACOMANTONE

LAS EPIDEMIAS de fiebre amarilla tienen lugar en Buenos Aires en los años 1852, 1858, 1870 y 1871, con una gran morbilidad y mortalidad: fallece el 8 % de la población. En la última epidemia, la de 1871, hubo hasta más de 500 fallecimientos por día, lo que obligó, durante la presidencia de Sarmiento, a habilitar un nuevo cementerio, el de la Chacarita de los Colegiales.

Los causales predisponentes fueron la miseria, el hacinamiento, la pobre provisión de agua potable y el escaso saneamiento ambiental.

Recién en 1881, el cubano Carlos Finlay, retornó de la Guerra del Paraguay y divulgó y reconoció el vector transmisor de la enfermedad, que es el mosquito *Aedes Aegypti*.

Durante la última epidemia en Buenos Aires, prácticamente desaparece la mayor parte de la población de raza negra. Se estima que fallecieron entre 14.000 y 15.000 habitantes. Debíó habilitarse una nueva línea del Ferrocarril Oeste, que transitaba por la actual Avenida Corrientes hasta el nuevo cementerio de la Chacarita.

Debe recordarse que en esa época los doctores José Ramos Mejía, director de la Asistencia Pública, y José Penna, director de la Casa de Enfermería (hoy Hospital Muñiz), autorizaron y realizaron las primeras cremaciones en Buenos Aires.